

GRUPO XV

El Imperio de Mérida venció 4-2 al Don Benito

El poder del entusiasmo es grande



...uno de los destacados del Imperio

MÉRIDA. (Crónica de Andrés QUE SUERO). Imperio, 4 (Natalio, Balastegui, Montalvo y Dorro); Don Benito, 2 (Gelo y Ayala).

LOS JUVENILES DEL MADRID VENCIERON EN CIUDAD REAL

LOYOLA MERECIO EL EMPATE

...oyola H. G., 1 (Gutiérrez); Madrid, 2 (Medina y González).

MADRID: Felices; Lupión, Arias; Uceda, Ruiz-Sánchez, Rosario, Medina, Anadón, y M. González.

LOYOLA H. G.: Orozco; Seno, Pascual, Barberán; Martín, Toledano; Morote, Gutiérrez, Castellanos, Rubio y Alejo.

Árbitro: Sr. Díaz Gutiérrez, acertadamente bien.

COMENTARIO

La visita del equipo juvenil madrileño, había infundido serenos temores a los aficionados, puesto que se temía una fuerte victoria de los juveniles loyalistas, debido a que cabía suponer que habría una gran superioridad de uno a otro equipo y la realidad es que los chavales locales no lo entendieron así y jugaron de tú a tú a sus contrarios.

Consideramos que el resultado no debió de ser un empate en el juego y situaciones de peligro que crearon unos y otros sólo cabe destacar en los momentos de su mejor puesta, a punto que les llevó a terminar sus enteros, pero no sin que se desahorasen sus sustos, especialmente cuando el pequeño Morote hizo algunas espectaculares jugadas que le valieron las mayores ovaciones de la tarde.

Creemos que si los locales no hubieran desanimado por este resultado adverso y se ponen a jugar físicamente, podrán obtener una clasificación honrosa en el campeonato.

El Madrid B defraudó porque esperaba de él, una enorme superioridad que no apareció por ningún lado; eso sí, jugaron con absoluta deportividad y el encuentro fue ameno.

Los gustaron por el Madrid, el juego de derecha, Uceda, los extremos, Rosario y M. González en el delantero centro Anadón. El Loyola, Morote y el portero Orozco, pese al fallo del primer gol.

IMPERIO: Manchón; Tele, Ardila II, Santamaría II; Eugenio, Collado; Natalio, Balastegui, Montalvo I, Dorro y Sevi. G O L E S

11 minutos. Manotazo de Guerrero al balón dentro del área. Penalty, que tira suave y colocado Natalio. 1-0.

31. minutos. Bonita jugada por la derecha entre Gelo y Curro, que termina aquí con un tiro cruzado que no puede detener Manchón. 1-1.

36 minutos. Bota un corner Dorro, Mendoza no se queda con el balón y Balastegui que estaba a la expectativa, fusila el tanto. 2-1.

4 minutos de la segunda parte. Un pase adelantado de Eugenio, no puede interceptarlo Emilio y Montalvo, con tranquilidad, hace el 3-1.

38 minutos. Un tiro de Curro da en el brazo, creemos que de Ardila (la jugada fue rápida), a nuestro juicio involuntariamente, pero el señor De la Hoz no lo decide así y penalty contra el Imperio, que se encarga de transformar Pajuelo. 3-2.

45 minutos. La jugada quizá más bonita del encuentro. Después de combinar varios jugadores blancos, al pelota llega a Balastegui, que corre paralelo al marco, centra y Dorro no tiene nada más que empujar el cuero a la red. 4-2.

INCIDENCIAS

A los 18 minutos del primer tiempo, Maxi dio un puntapié en el suelo y se lastimó en el tobillo, se retira del terreno, visiblemente mermado en sus facultades, a los 28 de la segunda parte. Antes, a los 23, lo había hecho Gelo, a indicación del árbitro, que llegó hasta la banda para advertirle al señor Caballero, entrenador donbenitense, lesionado al parecer en el primer tiempo y que fue atendido por el doctor Osorio en las casetas, durante el descanso.

EL ENCUENTRO

El encuentro, hemos de decir enseguida, se jugó bajo un buen ambiente, con bastante entrada, tarde placida para el fútbol y sobre todo con mucha limpieza.

El resultado ha sido justo, porque el Imperio ha sido mejor. Jugó con garra, entusiasmo y hasta una clase, que ha sorprendido, la verdad, bastante a los aficionados, aunque estos saben por haberlo visto en la Regional frecuentemente, que aún no han llegado a las buenas tardes que dieron otras veces.

Durante la mayor parte del encuentro, sobre todo en la primera mitad, el juego ha sido entretenido, de poder a poder, por lo que los aficionados han salido contentos.

El Don Benito comenzó muy fuerte, pero esa fuerza le duró solo hasta los 12 minutos. A los 9, quizá pudieron decidir la suerte del encuentro, cuando un tiro de Ayala es rechazado por Manchón y Gelo tira a gol, salvando bajo los palos y en última instancia Ardila, pero el Imperio se va imponiendo hasta nivelar el juego y, poco a poco, pasa hasta dominar, encerrando a los rojiblancos en su área, donde a parte de los goles conseguidos, pudo introducir por lo menos dos más. A los 22 y 35 minutos, Mendoza se tiene que emplear a fondo, para atajar sendos remates de Dorro y Montalvo. Al preciso y espectacular remate del primero, respondió el guardameta con una parada de mérito, que el público aplaude. A los 43, Sevi, que inquietó mucho toda la tarde y jugó como debe hacerlo un extremo izquierdo, en su puesto, deja atrás a Fori, corre hacia el marco y pretende rematar en el mismo poste, pero Mendoza le arrebató el balón. Si hubiese abierto hacia atrás, habría sido gol sin remisión, porque Balastegui estaba en inmejorables condiciones.

En el minuto 44, pudo empatar el Don Benito, pero va a ser el travesaño el encargado de impedirlo en jugada, hay que reconocerlo, de verdadera desgracia, ya que Manchón ha-

bía quedado atrás por la inteligente jugada de Juan, que le elevó la pelota, pero Manchón se hace con ella en el rechace. En la segunda mitad, Pajuelo obliga a Manchón de nuevo a despejar a corner; acosa su equipo, durante bastantes minutos, pero el Imperio sabe ahora guardar su marco y conseguir llegar al final con ese resultado, bueno, pero corto a nuestro juicio, de 4-2. Los dos equipos demuestran cierta bisoñez, es la verdad, pero creemos que han de ir a más. El Don Benito, se ha visto desbordado por la rapidez, entusiasmo y ganas de triunfo que tenía el Imperio, para borrar a sus aficionados, que son muchos, el mal sabor de boca por la derrota de Carabanchel. Hoy en el día de su presentación en el Estadio, ha gustado. El mejor de todos los jugadores ha sido Collado, con una labor extraordinaria, defendiendo y atacando; luego, Eugenio y Santamaría II, aunque en general todos han batallado. Manchón no pudo hacer nada en los goles. Lo que estaba a

su alcance lo resolvió con eficacia.

Por el Don Benito, Mendoza, Pajuelo, Ayala y Gelo, hasta su lesión.

El Imperio botó 10 corners y el Don Benito 4.

EN LAS CASETAS

Lógica alegría en la local, a donde llegan muchos aficionados a felicitar a Lolo, el entrenador. Cuando nos ve, acude a recibirnos, amablemente y nos dice:

LOLO: "El Don Benito es un equipo bastante bueno. Sus medios son extraordinarios. En los primeros minutos nos pudieron ganar el partido. Las lesiones nos favorecieron mucho. Mis muchachos un poco de todo. Bien en el primer tiempo y más flojos en el segundo. Pero estoy contento. Lo de Carabanchel, sí, fue justo, pero también dimos demasiada facilidades. Ellos tienen dos jugadores muy buenos y unos aficionados que ayudan mucho".

En la caseta visitante, hay silencio. Se respeta el resultado con estoicismo, con paciencia, porque los muchachos del Don Benito son buenos deportistas y saben perder. Lo mismo le pasa al señor Caballero, que nos atiende tranquilo, cuando le solicitamos.

CABALLERO: "El Imperio está bien. Lucha, pone un gran entusiasmo, se ve que están bien preparados. Nosotros llevamos muy pocos días haciéndolo. Nuestro equipo está falto de fichajes y de entrenamiento. Pajuelo y Maxi, están aquí en Mérida en el Cuartel; Vela, lesionado y ahora Gelo y Maxi, lesionados en los tobillos. No sé el papel que pueda hacer el Imperio en la Liga, pero nosotros el lunes salimos hacia Madrid, donde estamos citados a las seis de la tarde con Guijarro, en busca de un lateral derecho y un delantero".

6-1: También, el Boetticher, goleó en su presentación

El Olivenza, animoso y poco más

Madrid.—(De nuestro correspondiente SANCHEZ LOZANO).

Boetticher, 6 (Sevilla 3, Segundo 2, Bris 1, de penalty). Olivenza 1 (Vela).

Olivenza: Peláez; Canito, Calín II, Callejo; Coronado, Infante; Adelardo, Pozuelo, Vela, Cete y Gonzalo.

Boetticher y Navarro: Paqui; López - Carrasco, Nico, Larrrea; Sotero, Bris; Segundo, Letamendia, Sevilla, Vázquez y Martínez del Cerro.

El árbitro, señor Puig, tuvo errores de bulto, la mitad provocados por sus liniers. Concedió los dos primeros goles en clarísimos fuera de juego, decretó offside en campo propio del infractor, saque de banda en un córner super-claro, un manotazo convertido en córner y se le escaparon algunos desplazamientos o cargas ilegales, sin balón por medio.

¿Su mejor virtud? Su exacta aplicación de la nueva falta de los cuatro pasos. Se trata de castigar la pérdida deliberada de tiempo del meta, no de estar ojo avizor, para «cazarle» a cada saque. En el penalty pedido por el Olivenza estuvo acertado al no concederlo, pues del agarrón al definitivo frenazo, medió... la raya fatídica. Sin embargo, debió repetir el indirecto. Discretos sus ayudantes Franco y Muñoz Altamira, peor el que de ellos tenía a su cargo la delantera del Boetticher, el cual debe recordar que los offside se señalan en el instante mismo de salir la pelota del pie de quien hace el pase, y no segundos después cuando el delantero, hábil o por pies, se ha infiltrado.

Comenzó el Boetticher impreciso, sin serenan ni coordinar su juego, pasando quizá con exceso sobre sus jugadores lo que supondría empezar perdiendo en casa. Por contra, los visitantes, que tenían menos que perder por jugar fuera, se mostraban algo más tranquilos, ligando ligeramente mejor fútbol y llegando a menudo, espoleados por un centenar de animosos olivenzinos a los que se oía más que a todo el resto del campo. Ante Paqui, si bien evidenciando siempre

poca decisión y menos puntería en el remate, lentamente el Boetticher fue inclinándose a pulso con más voluntad que aciertos, el partido a su favor, llegando al minuto 16, en el cual Segundo, tras recibir el balón en clarísimo offside, avanza un poco y tira muy fuerte. Peláez rechaza hacia arriba y el balón, describiendo una curva, termina dentro, por la fuerza del disparo.

Se va imponiendo el equipo de casa, aunque el fútbol raso y ligado sigue brillando casi siempre por su ausencia, pero a los 21 minutos, en un contraataque olivenzino, Gonzalo envía un centro muy peligroso, con tres compañeros metidos en offside uno de los cuales, Vela, remacha de cabeza a la red, mientras los defensas se quedaban parados, absurdamente esperando el pitido.

Protesta local, sin éxito —antes los del Olivenza, no habíamos dicho este offside es mío, por deportividad o porque no se habían dado cuenta, inclinándonos por lo segundo, solo por lógica, pues no tenemos nada contra la corrección de los extremeños, que no tuvieron más durezas que las digamos normales— en medio de las protestas de los hinchas que antes (lo que es la pasión en el fútbol) habían aplaudido el antirreglamentario gol de Segundo.

Haciendo bueno aquel dudoso proverbio de que no hay mal que por bien no venga, el Boetticher, encorajinado por la injusticia —que más bien parecía justicia adrede o no— se lanzó al ataque encerrando en el área a los azules hasta que tras un saque de banda, Segundo envía un maravilloso centro casi a ras de suelo a Sevilla que remata, arriesgando mucho a la red, rozando el palo. Un gran gol, que venía a poner las cosas claras. Y si este tanto llegó a poner justicia en el marcador, apartando de un empujón a los dos «churros» anteriores, no digamos nada de los cuatro que siguieron, todos magníficos, incluso el del penalty, que fue catedrático.

El tercer gol llegaría antes del descanso, al aprovechar Segundo

cumplidamente un despeje corto, en semi-falta de Calín II, con tiro imparables muy colocado, pero ya antes el poste había salvado a Peláez en una indescriptible melée y el encuentro había tomado ya un cariz casero claro, con la sorpresa —como algo muy remoto, casi imposible.

El segundo tiempo bajó de calidad, con respecto a los últimos 20 minutos del primero, pero contó también con buenas ofensivas rechazadas de los ascensoristas, dos de las cuales tuvieron fruto con goles espléndidos de Sevilla en sendos cabezazos, sobre todo el segundo en hábil picado, junto al meta que salía, lo que, unido al penalty transformado por Bria por falta clara a Vázquez, cuando se disponía a tirar de Canito, suma la media docena con la que el Boetticher se presentó, esta interesante temporada, ante sus seguidores.

Triunfo indudablemente justo, más merecido por los goles en sí, que por el juego que les condujo hasta ellos, aunque tampoco es cosa de poner muchos reparos a un tanteo así. Para los hinchas, para el Club, debe valer más golear jugando regular que bordar el fútbol y no estrenar el marcador ¿no? Pues ya está.

Destacó por los visitantes, pese a la goleada, Peláez valentísimo en las salidas. Evitó tres o cuatro goles más a su equipo, difíciles de neutralizar. Los demás, regular, siendo difícil encontrar alguno que no diera algunas de arena junto a otras de cal, como por ejemplo, Calín II. La defensa flojeó sobre todo por el lado de Calleja, quien con Adelardo y Pozuelo, nos parecían los más débiles.

Por el Boetticher el mejor Segundo, muy incisivo, seguido de Sotero, Sevilla y Nico. Este último sacó un balón comprometido entre los contrarios, con tal serenidad y destreza, que ello acreditó por sí solo su clase. Pero el conjunto debe dejarse la intranquilidad a toda costa en la caseta y rasear la pelota. Lo demás puede venir por afinadura.

La publicidad en ALARCOS es la más eficaz

HACHE